

**LECTOR BENEVOLE, TE MONITUM VELIM [...]:  
CLAVES IDEOLÓGICAS Y ESTÉTICAS  
DE LA RUSTICATIO MEXICANA**

MARCELA A. SUÁREZ\*

Partí por la puerta de atrás  
Y torné por la puerta señorial:  
Le di la vuelta al mundo y a mí mismo.  
Llegué tarde para charlar con los hermanos.  
Sordos estaban y hablaban ya otra lengua.  
Desplomóse el roble. Nacieron tumbas  
Y el becerro cebado tuvo nietos.  
Abracé fantasmas. Y los presentes  
Estaban más lejanos que los muertos.

LUIS CARDOZA Y ARAGÓN, "A Rafael Landívar"  
(*Pequeños poemas*, 1945-1964)

Hay fechas en la historia de la cultura de América que marcan hitos. La expulsión de los jesuitas de los territorios novohispanos es, sin duda, uno de ellos. La "Pragmática sanción" expedida por Carlos III en 1767 conmina a los integrantes de la Compañía de Jesús a alistarse a partir, dejándolos incomunicados de sus familiares y amigos. El inopinado golpe de arresto los obliga a salir apresuradamente al exilio bajo las tinieblas de la madrugada, sin más testigos de su desgracia que los muros de la ciudad. Después de un azaroso viaje que da comienzo a un cambio de vida, la mayor parte de los religiosos recala en Bolonia. Entre ellos figura Rafael Landívar, el más exaltado guatemalteco,<sup>1</sup> a quien la

---

\*Universidad de Buenos Aires.

<sup>1</sup> Rafael Landívar, poeta neolatino perteneciente a la orden jesuítica, nace en Guatemala en 1731. Allí obtiene el grado de Licenciado y de Doctor en Filosofía y, más tarde, el de Maestro en Poética y Retórica. En 1749 se traslada a México para avanzar en su formación intelectual e ingresar en la Compañía de Jesús. En 1755 se ordena sacerdote. Al regresar a su ciudad natal, ejerce la docencia en el Colegio de San Francisco de Borja y al mismo tiempo dedica su tiempo a su misión religiosa. En 1767 Carlos III expulsa a la orden jesuítica de los territorios americanos y, en consecuencia, debe emprender un viaje sin retorno rumbo a Bolonia junto con sus

plena luz del día mesoamericano ya no encontraría. Reconocido por sus capacidades intelectuales, es nombrado superior de la casa de La Sapienza. El ambiente es propicio para olvidar las penas del destierro, pero el destino le arrebató la última prenda querida. La promulgación del breve pontificio *Dominus ac Redemptor*, firmado por Clemente XIV el 21 de julio de 1773, suprimiendo la Compañía de Jesús, le hace dejar el sayal jesuítico definitivamente. Es el momento, pues, de pulsar el rauco plectro que lo lleva a plasmar la *Rusticatio Mexicana*, un poema didáctico-descriptivo en hexámetros latinos, transido de nostalgia por la patria lejana.<sup>2</sup> “Ya no se oírían más las palabras elocuentes que muchas veces dominaron el ámbito de su tierra, pero se llevó la canción”, dice F. Morales Santos (1982:24).

La primera edición o *editio princeps* de la *Rusticatio Mexicana* ve la luz en 1781 y está a cargo de la Sociedad Tipográfica de Módena, por lo cual suele ser denominada *mutinense* (*Mut.*). Se caracteriza por un subtítulo que es suprimido en 1782: *Seu rariora quaedam ex agris mexicanis decerpta atque in libros decem distributa a Raphaele Landivar* (Selección de algunos asuntos pocos conocidos de las campañas mexicanas y distribuidos en diez libros por Rafael Landívar). Esta primera edición consta de:

- *Monitum* o advertencia al lector.
- Diez libros.<sup>3</sup>

---

compañeros de orden. Movido por la nostalgia de su tierra lejana y con el fin de sublimar el dolor del exilio, escribe la *Rusticatio Mexicana*, poema didáctico-descriptivo, en hexámetros latinos. Rodeado del afecto de sus compañeros y amigos, muere en 1793 víctima de una cruel enfermedad.

<sup>2</sup> Si bien el germen poético de la obra y la formación literaria del autor están vinculados con el ámbito guatemalteco y el mexicano, es la nostalgia del exilio la que impulsa al poeta a cantar su raíz americana. De hecho, existen pruebas intratextuales que revelan que la composición se lleva a cabo durante el destierro. En la edición de Módena (1781) el propio Landívar confiesa haber escrito su poema a orillas del Reno, siendo *exul* (cf. R. M. X 315-316). Asimismo, evoca desde la distancia la benignidad del clima de su tierra (cf. XII 277-282). El destierro se presenta pues como un sema generador, es decir, como un factor estructurante y estructurado desde el punto de vista vivencial.

- <sup>3</sup>
- I *Lacus Mexicani*
  - II *Xorulus*
  - III *Cataractae Guatimalenses*
  - IV *Coccum et purpura*
  - V *Fibri*
  - VI *Fodinae argenti et auri*
  - VII *Argentum atque aurum fodinae*

● Errata corrige.<sup>4</sup>

Conviene señalar que los *Argumenta*,<sup>5</sup> parte muy importante del poema, están en el margen lateral de cada página, a modo de pequeños títulos fuera del texto de los versos. No figuran ni la dedicatoria ni el apéndice de la segunda edición. José Mata Gavidia (1950:96) dice: “A no haberse conocido la última redacción como hoy la conocemos, la sola primera edición le hubiera dado el merecido sitio en las letras clásicas latinoamericanas.”

En la última página de la *mutinense*, antes del término *finis*, Landívar nos sugiere que el poema está incompleto y promete una nueva edición: *quae huic complendo carmini desiderari possunt, alias fortasse dabimus vita comite* (si la vida nos acompaña, quizás daremos a conocer otros asuntos que pueden estudiarse para completar este poema.).

Al año siguiente, una nueva edición, la *bononiense* (*Bon.*) se imprime en la Tipografía de Santo Tomás de Aquino de Bolonia. Esta edición, que tiene una imprenta de menor calidad que la de Módena, es la definitiva. La edición de Bolonia, *editio altera, auctior et emendatior*, presenta la siguiente distribución:

- Oda a Guatemala (*Urbi Guatimalae*) escrita en dísticos elegíacos.
- *Monitum*.
- *Index librorum*.<sup>6</sup>
- *Argumenta*.
- Errata corrige.<sup>7</sup>

VIII *Aves*

IX *Ferae*

X *Ludi*

<sup>4</sup> Esta hoja se encuentra al final junto con esta premisa: *Cum absente auctore Poema impressum fuerit, plura errata irrepsero, quae sic corrigenda*. (Como el poema se imprimió cuando el poeta estaba ausente, se deslizaron muchas erratas que deben corregirse.). El *absente auctore* libera al poeta de toda responsabilidad. La obra fue impresa estando Landívar fuera de Módena, lo cual impidió que la edición fuera revisada. Esto explica las numerosas erratas que contiene.

<sup>5</sup> Se denomina *argumentum* a la estructura de cada libro, con indicación de versos.

<sup>6</sup> 1. *Lacus Mexicani*, 2. *Xorulus*, 3. *Cataractae Guatimalenses*, 4. *Coccum & Purpura*, 5. *Indicum*, 6. *Fibri*, 7. *Fodinae argenti atque auri*, 8. *Argenti atque auri opificium*, 9. *Saccharum*, 10. *Armenta*, 11. *Greges*, 12. *Fontes*, 13. *Aves*, 14. *Ferae*, 15. *Ludi*. *Appendix*.

<sup>7</sup> Landívar da una lista de seis erratas detectadas en esta edición y le advierte al lector que si *quae sunt alia, ipse corriges* (si hay algunos otros errores, tú mismo los corregirás). En la página XXVIII aclara: pag. 64 v.59 *curtu, lege curru*; pag. 86 v.303 *saex, lege faex*; pag. 113 v.68 *cochleati, lege cochleari*; pag. 125 *in not.innestunt, lege innectunt*; pag. 132 v.199 *placidis, lege*

- Quince libros y un apéndice (*Appendix*).
- *Imprimatur*.

La *Rusticatio Mexicana*, una de las obras más importantes del período neoclásico, se basa en tres pilares - verosimilitud, afán didáctico y búsqueda de claridad - que, si bien recorren el *carmen* en su totalidad, están planteados en ciertos pasajes más específicamente. A manera de ejemplo, analizaremos el *Monitum*, que figura a continuación de la oda *Urbi Guatimalae*:

*Rusticationis Mexicanae huic carminis praefixi titulum, tum quod fere omnia in eo congesta ad agros Mexicanos spectent, tum etiam quod de Mexici nomine totam Novam Hispaniam vulgo in Europa appellari sentiam, nulla diversorum regnorum ratione habita.*

*In hoc autem opusculo nullus erit fictioni locus, eam si excipias, quae ad lacum Mexicanum canentes Poetas inducit. Quae vidi refero, quaeque mihi testes oculati, caeteroquin veracissimi, retulere. Praeterea curae mihi fuit oculatorum testium auctoritate subscripta, quae rariora sunt, confirmare.*

*Ad fodinas quod attinet, plura in hoc carmine desiderari fateor. Neque enim mihi proposui exactissimam ejus laboris notitiam exhibere; quippe qui magna molis volumen exigeret; sed praecipua dumtaxat, scituque digniora.*

*Denique ut inoffenso pede carmen hocce percurras, Lector benevole, te monitum velim more me poetico locuturum, quotiescumque inanium Antiquitatis numinum mentio inciderit. Sancte equidem scio, ac religiose profiteor, hujusmodi commentitiis numinibus sensum nullum inesse, nedum vim, ac potestatem.*

*Vereor tamen, ne dum ista percurreris, aliqua interdum subobscura offendas. In argumento quippe adeo difficili omnia latino versu ita exprimere, ut vel rerum ignaris sub aspectu cadant, arduum quidem est; ne dicam impossibile. Nihilominus claritati, qua potui diligentia, ut providerem, plurimum in iis, quae nunc primum in luce prodeunt, adlaboravi: vulgata vero ad incudem revocavi; in quibus plura mutavi, non nulla addidi, aliqua substraxi. Sed verendum est adhuc, ne incassum desudaverim, neque eorum satis desiderio fecerim, qui in*

---

*placide*; pag. 142 v.409 *clausis, lege claustris*.

Asimismo, conviene señalar correcciones de índole material, como es el caso de la numeración de los versos: a) *Mutinense*: en el L. I el v.15 es el 16; en el L. III el v.224 es el 225 y en el L. X el v.60 es el 61. b) *Bononiense*: en el L. I el v.120 es el 119; en el L. III el v.135 es el 134; en el L. XI el v. 380 es el 381; en el L. XIII se corrige 25 por 15 y 275 por 265; en el L. XV el v.60 es el 61.

*rebus etiam suapte natura difficillimis nullum vellent laborem impendere. Solatio tamen mihi erit, quod hac super re Golmarius Marsiglianus<sup>8</sup> cecinit: Heu! quam difficile est voces reperire, modosque / addere, cum novitas integra rebus inest. / Saepe mihi deerunt (jam nunc praesentio) voces: / saepe repugnabit vocibus ipse modus.<sup>9</sup>*

(Titulé este poema “Por los campos de México” por un lado porque casi todo lo que contiene atañe a los campos mexicanos, por otro también porque oigo que en Europa se conoce vulgarmente toda la Nueva España con el nombre de México, sin tomar en cuenta la diversidad de territorios. En este opúsculo no tendrá cabida la ficción, exceptuada la que introduce a los poetas cantando a la orilla del lago mexicano. Narro las cosas que vi y las que me refirieron testigos oculares, por otra parte muy veraces. Me preocupé además por comprobar las afirmaciones –pocas en verdad– sostenidas por la autoridad de los testigos. Confieso que en lo relativo a las minas falta mucho en este poema; pues no me propuse dar minuciosa noticia sobre sus labores, dado que exigiría un libro voluminoso; sino solamente acerca de lo más digno de ser conocido. Finalmente, para que sin tropiezos recorras este poema, lector benévolo, quiero advertirte que hablaré según el estilo poético, cuantas veces ocurriere nombrar las vanas divinidades antiguas. Pues sé de sobra y lo confieso religiosamente que tales números fabulosos no tienen facultad alguna, ni mucho menos fuerza y poder.

Temo, sin embargo, que al leer esto encuentres algunos pasajes oscuros; pues expresar todo en verso acerca de tan difícil argumento, de modo que lo perciban aun los profanos, es ardua tarea, si no es que imposible. Con todo, para atender a la claridad con la mayor diligencia posible, trabajé empeñosamente en esto que ahora por primera vez sale a la luz pública, en verdad volví al yunque lo antes ya divulgado, introduje varios cambios, añadí algunas cosas y suprimí otras. Pero es de temerse todavía si no sudé en vano, sin haber satisfecho el deseo de los que, aun en asuntos por naturaleza difícilísimos, no quieren gastar ningún esfuerzo. Pero sírvame de consuelo lo que sobre todo esto cantó Golmarío Marsigliano: “Oh cuán difícil es hallar vocablos y descubrir metros, en asuntos totalmente nuevos”. Con frecuencia (ya desde ahora lo presiento), me faltarán las palabras y a menudo el ritmo se rebelará contra las voces).

---

<sup>8</sup> Golmarius Marsilianus Philocardius es el pseudónimo de Girolamo Lagomarsini, jesuita del siglo XVIII, autor de *Epistolae et orationes*.

<sup>9</sup> La cita sigue la *editio altera* (Bologna, 1782).

Dos de las divisas del Iluminismo –la verosimilitud y el afán didáctico– se combinan ya desde el comienzo del *Monitum*, cuando el poeta ofrece las razones del título, con la intención de dar a conocer el contenido de su obra y, al mismo tiempo, aclarar cierta confusión respecto de los límites de la región: *Rusticationis Mexicanae huic carminis praefixi titulum, tum quod fere omnia in eo congesta ad agros Mexicanos spectent, tum etiam quod de Mexici nomine totam Novam Hispaniam vulgo in Europa appellari sentiam, nulla diversorum regnorum ratione habita*. El vocablo *rusticatio* es un sustantivo verbal derivado del verbo *rusticor*, cuyo sentido de permanencia o estancia ya se encuentra en Cicerón.<sup>10</sup> En Columela<sup>11</sup> el lexema apunta efectivamente a asuntos o escenas campestres. En el poema landivariano la acepción clásica está presente en el subtítulo de la *editio princeps*. Sin embargo, a este sentido se suma vinculado con la idea de ‘paseo’<sup>12</sup>, proveniente de la costumbre de comunicarles a los alumnos de la Compañía con la frase *crastina die: rusticatio*, la salida que habría de realizarse al día siguiente. La materia prima de la *Rusticatio* está representada por escenas campestres de la vida americana en los distintos reinos que se extienden desde el Darién hasta las dos Californias, conocidos con el nombre de México. De ahí el empleo del gentilicio *Mexicana*. A continuación el poeta alude a la índole realista de su obra y rechaza la ficción (*In hoc autem opusculo nullus erit fictioni locus*). La *Rusticatio Mexicana* sigue los lineamientos retóricos de la estética del siglo XVIII. El realismo landivariano se caracteriza por presentar un carácter testimonial en torno de un lugar y un momento histórico, por el rechazo de dimensiones fantásticas o simbólicas y por la intención informativa. El sustrato descriptivo de muchos de los cantos está dado por los recuerdos de la casa paterna, por las vivencias del autor. En este sentido, escribe Mariano Picón Salas (1978:192): “Los tonos más suaves y las noticias más íntimas y directas de la obra de Landívar vienen de la convivencia entrañable con el paisaje y las costumbres rústicas”.

<sup>10</sup> *Lae*. XXVII 103: *Una domus erat, idem victus, isque communis, neque solum militia, sed etiam peregrinationes rusticationesque communes*.

<sup>11</sup> *Rust*. 11.1: *Et ego intellego difficillimum esse ab uno velut auctore cuncta rusticationis consequi praecepta*.

<sup>12</sup> En *R. M.* XII 283-286, Landívar aporta una prueba intratextual que permite leer el lexema *rusticatio* con el sentido de paseo:

*Sed quoniam truculenta negat fortuna levamen  
omne mihi, facili modulatus carmina plectro  
dulcia rura sequar doctasque Heliconis ad undas  
turbida sylvestri solabor taedia cantu.*

(Y puesto que la despiadada fortuna me niega todo alivio iré a los dulces campos y a las sabias fuentes del Helicón, armonizando con sencillo plectro mis cantares y consolaré mi tormentoso disgusto con el canto de la campiña.)

El poema landivariano nace en un ambiente espontáneo que armoniza elementos de tres mundos: el latino, el español y el americano combinados en la psiquis del poeta bajo los vehementes fuegos del trópico guatemalteco y atravesado por el espíritu de la altiplanicie mexicana.<sup>13</sup> No sólo, pues, la experiencia adquirida por el poeta durante su estancia en México y Guatemala, sino también la comunicación permanente con testigos oculares con un mayor caudal de conocimientos resultan fundamentales a la hora de pergeñar su *opus magnum*. Así pues leemos en el *Monitum*: *Quae vidi refero, quaeque mihi testes oculati, caeteroquin veracissimi, retulere.*

Finalmente, no pueden omitirse los autores que el propio Landívar cita a lo largo de su poema –Jacques Bomare, Juan de Torquemada, Jacques Vanière, entre otros–,<sup>14</sup> voces autorizadas de las cuales se vale para comprobar las afirmaciones sostenidas por los testigos: *Praeterea curae mihi fuit oculatorum testium auctoritate subscripta, quae rariora sunt, confirmare.*

Conviene destacar, además, que una manera de dar fundamento al relato y, de ese modo, credibilidad al texto es la inserción de citas a pie de página que cumplen una función explicativa y una justificación científica.<sup>15</sup>

Con respecto a los libros VII y VIII, consagrados a las riquezas subterráneas, Landívar escribe: *Ad fodinas quod attinet, plura in hoc carmine desiderari fateor. Neque enim mihi proposui exactissimam ejus laboris notitiam exhibere; quippe qui magnae molis volumen exigeret; sed praecipua dumtaxat, scituque digniora.* Su intención no es dar minuciosa noticia, sino más bien evitar el detallismo y dejar a salvo su responsabilidad frente a los datos que no hará constar. Ambos cantos representan un himno al trabajo y al hombre, tenaz en la lucha con la naturaleza y hábil para obtener sus beneficios. En opinión de S. Rodríguez Gil (1952:50), dichos libros son los más áridos de leer porque en ellos predomina la parte didáctica. Sin embargo, queda claro que el didactismo es uno de los aspectos más destacados del *carmen* landivariano.

La obra literaria es un hecho de comunicación lingüística con intención estética que lleva implícito un mensaje. En este sentido, Gabriel Méndez Plancarte (1962:VIII) destaca que los jesuitas respondieron al vandálico decreto del déspota ilustrado con numerosos

<sup>13</sup> Cf. O. VALDÉS (1942:IX).

<sup>14</sup> Landívar menciona además a los siguientes autores: Santiago José de Abad, Francisco Xavier Alegre, José de Acosta, John Barrington, Fr. Agustín Betancourt, Ambrosio Calepino, P. Juan Carnero, Jaccopo Facciolati, Francisco Hernández, P. Oviedo y William Robertson.

<sup>15</sup> Cf. *R. M.* V n.1; *R. M.* XIV n.3.

volúmenes en los que, “hacían resonar por toda Europa el nombre de la patria lejana y formulaban, en la Teología, en la Filosofía, en la Historia, en la Poesía y en las Bellas Artes, el mensaje de México”. La situación de desterrados les permite producir obras literarias que son la máxima expresión del fenómeno denominado por O. Paz (1977:15) ‘singularidad novohispana’, cuya conciencia se manifiesta en la nostalgia por la patria y en la necesidad de presentarse como mexicanos frente a los europeos<sup>16</sup> y de demostrarles que su tierra había alcanzado la suficiente madurez para llevar una vida independiente.<sup>17</sup>

Esto permite entender el problema de los receptores de la *Rusticatio Mexicana*. Por un lado, Landívar dirige su *carmen* a la juventud mesoamericana, destinatario implícito cuya identidad se devela hacia el final del apéndice; y, por otro, presupone un tipo de destinatario o de lector explícito –el europeo– sobre el cual focaliza su atención. Como ya mencionamos anteriormente, transmitir información acerca de lo americano responde a una clara finalidad didáctica que se suma a la intención de propiciar otro tipo de relaciones internacionales con los europeos, diferentes de las existentes entonces para América.

La segunda parte del *Monitum* echa luz sobre uno de los pilares más destacados de la obra: la búsqueda de claridad expresiva. En razón de ello, movido por escrúpulos de orden teológico y en prevención de la censura, el jesuita advierte al lector que ha de mencionar reiteradas veces a las divinidades antiguas: *Denique ut inoffenso pede carmen hocce percurras, Lector benevole, te monitum velim more me poetico locuturum, quotiescumque inanium Antiquitatis numinum mentio inciderit. Sancte equidem scio, ac religiose profiteor, hujusmodi commentitiis numinibus sensum nullum inesse, nedum vim, ac potestatem*. La presencia de estas divinidades responde a una exigencia de la tradición, entendida como una precondition necesaria para la *aemulatio* y la alusión.<sup>18</sup> Si entendemos la tradición como un lenguaje poético, un sistema literario de convenciones, motivos e ideas que cada autor utiliza a su modo, el juicio de O. Valdés (1942:XVII) es muy duro al respecto: “Es lástima también la presencia de la mitología grecorromana en la *Rusticatio*. Las desprestigiadas divinidades desempeñan el papel de intrusas en el virgen panorama de América; y su vano coloniaje, en vez de lograr la belleza de la síntesis afortunada, exaspera las diferencias con el medio y sensibilidad del lector [...]”

---

<sup>16</sup> Los jesuitas expulsados son conscientes de la patria que se está gestando, manifiestan una actitud profundamente comprensiva con respecto a todas las expresiones de la vida prehispánica y se muestran abiertos a las nuevas ideas que flotan en el ambiente de su época. Cf. J. B. Zilli Manica (2001:33).

<sup>17</sup> Cf. E. BURRUS, (1967:73-74).

<sup>18</sup> Cf. G. B. CONTE (1986:37).

En respuesta a esta posición, Ignacio Gil Alonso (1947:101) sostiene que “si se reprueba el uso de tales modismos clásicos, porque repugnan con el ambiente exótico, americano de la *Rusticatio*, también habría que proscribir el uso de la lengua y del verso latinos con todas sus peculiaridades, como elementos muertos que nada tienen que ver con asuntos semejantes a los de la *Rusticatio*.”

Los dioses grecorromanos aparecen en apóstrofes que funcionan generalmente como marcas alusivas, en su mayoría virgilianas, por donde la tradición se inmiscuye en el texto a partir del lenguaje figurado.<sup>19</sup>

Landívar se esfuerza por lograr la *captatio benevolentiae* del lector y para ello apela a la tópica de la modestia: *Vereor tamen, ne dum ista percurreris, aliqua interdum suboscuro offendas*. Su preocupación por la claridad surge de la aceptación de la estética del Iluminismo, y del rechazo del Barroco considerado un movimiento oscuro.<sup>20</sup> Su afán por ser claro (*Nihilominus claritati, qua potui diligentia, ut providerem, plurimum in iis, quae nunc primum in lucem prodeunt, adlaboravi*) lo lleva, incluso, a incluir en la *editio bononiensis*, una serie de signos diacríticos, típicos en los textos neolatinos del siglo XVII y XVIII,<sup>21</sup> tales como: el acento circunflejo para distinguir el caso ablativo o para indicar formas sincopadas,<sup>22</sup> y el acento grave para distinguir las formas adverbiales de sus

---

<sup>19</sup> En *R. M.* IV 5 Landívar se refiere a Minerva como la doncella Tritonia: *Tu, quae puniceo, Tritonia Virgo, colore*. El empleo del adjetivo *Tritonia* es una marca una marca léxica, es decir, un modo de reconocer la alusión virgiliana *armipotens, praeses belli, Tritonia virgo* (*Aen.* XI 483).

<sup>20</sup> En *R. M.* I 1.6, el poeta así se expresa:

*Obtegat arcanis alius sua sensa figuris,  
Abtrusas quarum nemo penetrare latebras  
Ausit, et ingrato mentem torquere labore;  
Tum sensum brutis aptet, gratasque loquelas:  
Impleat et campos armis et funere terras,  
Omniaque armato debellet milite regna.*

(Que otro oculte sus pensamientos bajo símbolos misteriosos, cuyas abtrusas tinieblas nadie osa penetrar ni torturar la mente con esfuerzo ingrato. Que atribuya a los animales razón y gratas conversaciones: llene los campos de armas y la tierra de muerte y arrase todos los reinos con soldados guerreros.)

<sup>21</sup> Cf. M. BENNER-E. TENGSTRÖM (1977:26).

<sup>22</sup> *Undique collectis sociis percurrere cymbá* (*R. M.* I 10); *agricolūm minimum mordax quod forte Sinapi* (*R. M.* V 55).

correspondientes homógrafos.<sup>23</sup>

A continuación, el poeta se refiere al minucioso trabajo al que fue sometida la *editio princeps* para dar origen a la *editio altera*: *vulgata vero ad incudem revocavi; in quibus plura mutavi, non nulla addidi, aliqua substraxi*. La edición de Bolonia es, pues, el resultado de un proceso de transformación fundado en cuatro categorías de modificación: mutación (*mutavi*), supresión (*substraxi*), adición (*addidi*) y traslación (*mutavi*). La mutación se refiere a cambios de elementos dentro de un mismo verso y se subdivide en léxica,<sup>24</sup> morfológica,<sup>25</sup> ortográfica,<sup>26</sup> de posición<sup>27</sup> y de puntuación.<sup>28</sup> La supresión y la adición son dos tipos antitéticos de transformación cuantitativa que se operan en versos o pasajes completos. Cabe señalar que estas modificaciones no afectan sólo a la longitud, sino también a la estructura y al contenido, de modo que ninguna de las operaciones tiene lugar sin que se produzcan distorsiones significativas. La traslación, en cambio, se define como el cambio de lugar de versos o pasajes que se trasladan a un nuevo sitio dentro del mismo libro o a un libro diferente.

Movido siempre por la necesidad de mantenerse alejado de la expresión oscura, Landívar reconoce que es ardua, por no decir imposible, la tarea de versificar en hexámetros latinos lo maravilloso americano:<sup>29</sup> *In argumento quippe adeo difficili omnia latino versu ita exprimere, ut vel rerum ignaris sub aspectum cadant, arduum quidem est; ne dicam impossibile*.

Luis Cardoza y Aragón (1976:205), entre otros, para quien Landívar [...] americanamente escribe el primer poema de la americanidad, se lamenta de que el poeta

<sup>23</sup> *Prompta supèr fundit, donec virgulta trabali* (R. M. V 126).

<sup>24</sup> *Efferus insontis pubis corpuscula rodât* (R. M. IV 104, Mut.); *exterus insontis pubis corpuscula rodât* (R. M. IV 104, Bon.).

<sup>25</sup> *Hunc Chalco, Texcuco illum longaeva vetustas* (R. M. I 49, Mut.); *hoc Chalcum, Texcucum illud longaeva vetustas* (R. M. I 51, Bon.).

<sup>26</sup> *Saepe etiam duplici zona praecingere visa* (R. M. III 125, Mut.); *sepe etiam duplici zonâ praecingere visa* (R. M. III 125, Bon.).

<sup>27</sup> *Praecinctum duris rupis complexibus amnis* (R. M. III 129, Mut.); *praecinctum rupis duris complexibus amnis* (R. M. III 129, Bon.).

<sup>28</sup> *Undique collectis sociis percurrere cymba* (R. M. I 10, Mut.)  
*Undique collectis sociis percurrere cymbâ*; (R. M. I 10, Bon.)

<sup>29</sup> En opinión de S. VARGAS ALQUICIRA (1986:49). 'lo maravilloso americano' es un fenómeno literario que abarca tres temas fundamentales: la antigua cultura indígena, la ciudad de México y sus riquezas y la Virgen de Guadalupe.

haya escrito en latín y se pregunta: Por qué escribió en latín para nuestros pueblos indios el primer poeta americano?.

Los jesuitas –llegados a América en 1572– son los promotores de la enseñanza del latín a través del método denominado *Ratio Studiorum* que lo implanta como la base de todas las carreras. Los alumnos llegan a escribirlo y a hablarlo con fluidez, mientras que algunos maestros se destacan por su estilo clásico y su capacidad para versificar en todos los metros de la antigüedad. Al respecto, Gérard Decorme (1941) recuerda que los Padres Maneiro, Alegre, Landívar y Abad sostenían la tesis teórica de que los latinistas mexicanos no tuvieron nada que envidiar en la pureza de las formas a los más encumbrados de la culta Italia.

Se sabe por su epistolario a Tiraboschi que Landívar no dominaba el italiano literariamente,<sup>30</sup> por lo cual podría haber recurrido al español para escribir su obra. Pero, según Mata Gavidia (1950:95) los expulsos americanos no tenían ningún interés de ver hacia la nación que los expulsaba. Escribe en latín, pues, no sólo porque es la lengua culta por excelencia sino porque es su lengua –tanto o más que el español– y con ella quiere llegar a la sensibilidad del europeo y, en especial, a la del italiano.<sup>31</sup>

Lucrecia Méndez de Penedo (1982:111-112),<sup>32</sup> para quien la *Rusticatio Mexicana* puede ser catalogada como ‘literatura fronteriza’,<sup>33</sup> adhiere a un sector de la crítica landívariana que lamenta que el poeta haya escrito en latín y formula una serie de razones adicionales a las ya conocidas que justifican el código empleado:

➤ la actitud independentista de Landívar influye para liberarse de lo hispánico, pero

<sup>30</sup> Cf. M. BATLORI, (1950).

<sup>31</sup> M. MENÉNDEZ Y PELAYO (1893:164), al referirse al grupo de humanistas del cual formaba parte Landívar, comenta que para ellos el latín no era lengua muerta sino viva y actual, puesto que para enseñar y comunicarse no encontraron otro molde más adecuado para su inspiración que la lengua de Virgilio.

<sup>32</sup> L. MÉNDEZ DE PENEDO (1982:89) así se expresa: Para el estudioso de las letras hispanas la *Rusticatio Mexicana* ofrece un límite desafortunado: el latín. Cualquier investigación se realizará mediatizada por la traducción y esto, indudablemente, le resta la posibilidad de adentrarse en un análisis de rigor estilístico. Y más adelante agrega: Queda por hacerse, como mencionábamos anteriormente, un análisis del texto en latín [...].

<sup>33</sup> Según L. MÉNDEZ DE PENEDO (1982:112), la literatura fronteriza se define como aquella que utiliza una lengua cercana –aunque el latín lo era sólo para las elites cultas– para expresar la problemática autóctona del momento.

no totalmente de lo latino, uno de los elementos que conforman lo criollo;

- dado su contexto y el punto de vista de la época, posiblemente el autor consideró que su obra perduraría en el tiempo escrita en una lengua clásica y universal;
- mediante el uso del latín se observa el juego de contrastes, característico del poema landívariano: tema americano y código clásico.

Landívar conoce el latín desde su niñez y abreva en las fuentes del mundo clásico desde temprana edad. Su contexto cultural y el peso de su formación<sup>34</sup> aparecen, primeramente, en el campo lingüístico. El estilo de la época, dice M. Carrera ( s. a. :13 ), esto es, el neoclásico, casi obligaba, o al menos exhortaba a trabajar las composiciones poéticas en latín. Si a todo lo dicho agregamos, además, su condición de religioso, el exilio y la tensión entre los jesuitas italianos y los americanos, resulta lógico que nuestro vate haya escrito en latín, como muchos de los jesuitas desterrados.

Por último, para asegurarse definitivamente la *captatio benevolentiae* del lector,<sup>35</sup> Landívar suma al tópico de la modestia,<sup>36</sup> el de la *egestas* de la lengua latina, planteada ya por Lucrecio en el *De rerum natura*.<sup>37</sup>

En tal sentido, el jesuita legitima su insuficiencia lingüística apelando a su memoria poética<sup>38</sup> y recordando los dísticos elegíacos de Golmario Marsigliano (*Heu! quam difficile est voces reperire, modosque / addere, cum novitas integra rebus inest. / Saepe mihi deerunt (jam nunc praesentio) voces: / saepe repugnabit vocibus ipse modus.*) que apuntan a la dificultad de cantar en latín temas nuevos y de difícil descripción.

Sin embargo, una de las claves estéticas de la *Rusticatio* radica en la síntesis que logra

<sup>34</sup> El progresivo dominio de la lengua del Lacio ocurre en las aulas del Colegio de San Borja, en las de la Universidad de San Carlos de Guatemala, así como en las del Colegio del Espíritu Santo y en las del Colegio Máximo de México.

<sup>35</sup> Cf. E. CURTIUS (1975:123).

<sup>36</sup> En el *prologus* de las *Laudationes quinque* en honor a Ignacio Duarte y Quirós, fundador del Colegio Montserrat de Córdoba, el P. Peramás escribe: *Illud etiam te volo monitum, non omnia me de Duartio singulis orationibus dixisse [...]*

<sup>37</sup> *Nec me animi fallit Graiorum obscura reperta  
difficile inlustrare Latinis versibus esse,  
multa novis verbis praesertim cum sit agendum  
propter egestatem linguae et rerum novitatem.*

Lucr. I 136-139

<sup>38</sup> Tomamos aquí la expresión de G. B. CONTE (1986).

el poeta entre el ideario y el exquisito manejo del latín. La ausencia de palabras, pues, no debe atribuirse tanto a la *egestas*, como a motivaciones psicológicas que han excluido del texto importantes contenidos,<sup>39</sup> para producir un elocuente y deliberado silencio.<sup>40</sup>

## CONCLUSIONES

El *Monitum*, construido sobre tres pilares –verosimilitud, afán didáctico y búsqueda de la claridad– sienta las bases que permiten entender la concepción y la génesis creadora, y ahondar en las claves estéticas e ideológicas de la *Rusticatio Mexicana*.

Desde el comienzo el lector se entera de que habrá de leer un texto cuya dimensión no reside en la fantasía sino en la apoyatura de lo visto, lo oído y lo comprobado, es decir, un texto con un referente concreto y objetivo. Este carácter testimonial y verista implica el rechazo por la expresión hermética del Barroco.

Como autor neoclásico y en su condición de exiliado, Rafael Landívar se vale de la literatura no sólo porque deleita sino porque además es útil e instruye. El didactismo landivariano apunta, por un lado, a la exaltación de lo propio, de lo maravilloso americano; y, por otro, a la independencia cultural puesta de manifiesto a partir de las diferencias que definen la individualidad americana.

La honda voz del poeta rehúsa ser escéptica y se yergue optimista en la fe y en la acción de los hombres americanos que se oponen a la arrogancia de los europeos. Sin duda, la pervivencia de la *Rusticatio Mexicana* resulta por demás significativa no solo en el ámbito cultural guatemalteco sino en lo que respecta al contexto hispanoamericano, pues dentro del proceso de búsqueda de la identidad nacional se ha convertido en un texto emblemático que mantiene vigente el mensaje para la consolidación de una América más nuestra, libre de toda multidependencia.

## EDICIONES

*Rusticatio Mexicana, seu rariora quaedam ex agris mexicanis decerpta, atque in libros decem distributa a Raphaelae Landivar, Mutinae MDCCLXXXI.*

RAPHAELIS LANDIVAR, *Rusticatio Mexicana, editio altera auctior et emendatior. Bononiae*

<sup>39</sup> Cf. C. BOVES NAVES (1992:99).

<sup>40</sup> Acerca del silencio intencional del poeta vinculado con los españoles y el exilio, cf. M. SUÁREZ (2001).

## MDCCLXXXII.

**BIBLIOGRAFÍA**

- BATLORI, M. (1950), *Comunicación sobre Rafael Landívar y la Rusticatio Mexicana*, Guatemala.
- BENNER, M - TENGSTRÖM, E. (1977), *On the interpretation of learned neo-latin. An explorative study based on some texts from Sweden (1611-1716)*, Göteborg.
- BOVES NAVES, C. (1992), "El silencio en la literatura". En: CASTILLA DEL PINO, C. (COMP.), *El silencio*, Madrid.
- BURRUS, E. (1967), "Los jesuitas exiliados ¿fueron precursores de la Independencia de México?", *Revista Chilena de Historia y Geografía* 135, pp.73-74.
- CARDOZA Y ARAGÓN, L. (1976), *Guatemala, las líneas de su mano*, México.
- CARRERA, M. (s. a.), *Breve biografía de Rafael Landívar*, Guatemala.
- CONTE, G. B. (1986), *The rhetoric of imitation*, Ithaca.
- CURTIUS, E. (1975), *Literatura europea y Edad Media Latina*, México.
- DECORME, G. (1941), *La obra de los jesuitas mexicanos durante la época colonial*, México.
- GIL ALONSO, I. (1947), *La Rusticatio Mexicana de Rafael Landívar. Ensayo de interpretación humanística*, México.
- MATA GAVIDIA, J. (1950), *Introducción a la Rusticatio Mexicana*, Guatemala.
- MÉNDEZ DE PENEDO (1982), "Estructura y significado en la *Rusticatio Mexicana*", *Revista Cultura de Guatemala*, año III, vol. III, pp. 87-181.
- MÉNDEZ PLANCARTE, G. (1962), *Humanistas mexicanos del s. XVIII*, México.
- MENÉNDEZ Y PELAYO, M. (1893), *Antología de poetas hispanoamericanos*, Madrid.
- MORALES SANTOS, F. (1982), *Rafael Landívar, poeta nacional. Homenaje en el II Centenario de la Rusticatio Mexicana (edición de Bolonia de 1782)*, Guatemala.
- PAZ, O. (1977), Prefacio en LAFAYE, J., *Quetzacoátl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional en México*, México.
- PICÓN SALAS, M. (1978), *De la conquista a la independencia. Tres siglos de historia cultural hispanoamericana*, México.
- RODRÍGUEZ GIL, S. (1952), *La originalidad de Landívar*, México.
- SUÁREZ, M. (2001), *Saepe mihi deerunt (jam nunc praesentio) voces [...]: el silencio del poeta en la Rusticatio Mexicana*, Actas de las Jornadas de Literatura Colonial del Cono Sur, Fac. de Filosofía y Letras, UCA.
- VALDÉS, O. (1942), *Rafael Landívar. Por los campos de México*, prólogo, traducción y notas, México.
- VARGAS ALQUICIRA, S. (1986), *La singularidad novohispana en los jesuitas del siglo XVIII*, México.

ZILLI MANICA, J. B. (2001), *Precursores y futuro del humanismo latino en tierra mexicana*, Actas del Congreso de Estudios La Cultura Humanista Latina y la Identidad Cultural de México, México.

## RESUMEN

La Rusticatio Mexicana de Rafael Landívar es una de las producciones más importantes del período neoclásico, basada sobre tres pilares: verosimilitud, intención didáctica y búsqueda de claridad. Estos principios recorren todo el poema, pero están planteados de un modo especial en el Monitum o advertencia al lector. El Monitum pues sienta las bases que permiten entender la concepción y la génesis creadora y ahondar en las claves estéticas e ideológicas de la obra.

**Palabras clave:** Monitum, claridad, verosimilitud, intención didáctica, Rusticatio Mexicana, claves estéticas, claves ideológicas.

## RÉSUMÉ

La Rusticatio Mexicana de Rafael Landívar est une des productions la plus importante du Néo-classicisme, fondée sur trois principes: vraisemblance, intention didactique et recherche de clarté. Ces principes parcourent tout le poème, mais ils se présentent surtout au Monitum ou avertissement au lecteur. Le Monitum construit les bases qui permettent de comprendre la conception et la genèse créative et qui permettent aussi d'approfondir les clés esthétiques et idéologiques de l'oeuvre.

**Des mots clés:** Monitum, clarté, vraisemblance, intention didactique, Rusticatio Mexicana, clés esthétiques, clés idéologiques.